

UAGR. La Unión pide que cesen las agresiones a los terrenos dedicados al cultivo o al pastoreo

Defendamos el espacio agrario

UAGR

Tras un año largo de pandemia, los agricultores y los ganaderos seguimos siendo esenciales para alimentar a la sociedad, aunque esta esencialidad muchas veces nos perjudique económicamente. La actividad agraria es esencial, sí, pero este año en el día del patrón queremos analizar cómo en las últimas décadas el territorio en el que desempeñamos nuestra tarea está viéndose afectado de manera importante, comprometiendo aún más nuestro delicado futuro.

En medio del fértil valle riojano, además de nuestros cultivos y rebaños, también se asientan infraestructuras de comunicación como la vía férrea, la N-232, la Autopista AP-68, la Autovía A-12 y la N-120 (que conserva su antiguo trazado durante decenas de kilómetros). A pesar de que la autopista AP-68 podría articular todo el tráfico por el valle del Ebro, las autoridades siguen con sus intenciones para doblar la carretera Nacional 232.

Unas autoridades, por cierto, que tras haber tumbado la ocurrencia de la construcción de un trazado de AVE por La Rioja, nos vienen ahora con un brindis al sol en forma de propuesta de una nueva vía de tren de velocidad alta. En esta ocasión, abandonando el Ebro para discurrir paralela a la A-12 hasta Nájera, atravesando después Valpierre, Bañares, Hervías, Castañares, Villalobar..., hasta salir de La Rioja por Treviana y terminar en Pancorbo.

En la Unión de Agricultores y Ganaderos de La Rioja nos oponemos a que se vuelvan a destrozar hectáreas y hectáreas de los terrenos más productivos de La Rioja, en lugar de mejorar el trazado existente. La construcción de una nueva infraestructura modificaría de forma brutal el terreno por donde discurrir, afectaría al medio agrario intensamente y nada tiene que ver con el desarrollo sostenible que respeta el medio ambiente, ese medio ambiente que desde los gobier-



Aerogeneradores en terreno agrario. UAGR

nos se quiere mejorar. Tampoco mejora nada el medio ambiente la sobrepoblación de fauna que estamos sufriendo y que también afecta al uso agrario del suelo, pues es imposible poder llevar adelante cualquier cultivo o rebaño, si de la noche a la mañana es destrozado por los animales silvestres, sin posibilidades, en muchos casos, de poder asegurar los daños.

No es el seguro agrario, sino los poderes públicos los que tienen que evitar que ciertas especies se conviertan en una auténtica plaga. Por otro lado, desde hace más de 20 años La Rioja contribuye a la ge-

neración de energías renovables, con parques eólicos y plantas fotovoltaicas. No podemos aceptar que grandes empresas energéticas pretendan arrebatar el suelo que ahora tiene un uso agrario para crear macroparques solares y eólicos, afectando a los precios de la tierra, forzando a la expropiación para nuevos tendidos eléctricos y cambiando un paisaje rural que debe ser mantenido. Los políticos deben planificar para que estos parques sean de pequeña extensión, estén bien repartidos, ocupando las zonas improductivas sin afectar a la agricultura y la ganadería.

Proponemos que, si fuera necesaria tanta generación de energía desde La Rioja, se haga en terrenos que no se dedican al cultivo o al pastoreo.

Todas estas políticas provocan, además, pérdida de empleo en el medio rural, que es donde más se necesita. Mientras que se realiza, de cara a la galería, un discurso de defensa del medio, la realidad es que se está dejando a un sector denominado esencial, como es el sector primario, a la intemperie, con políticas que ni son verdes ni procuran un desarrollo sostenible y equilibrado.